

HACIA UN MUSEO VIRTUAL DE EDUCACIÓN DIFERENTE: EL "MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO".

Julio Ruiz Berrio. Universidad Complutense de Madrid

El estado de la cuestión

En los últimos años ha cambiado en el mundo el concepto de museo, de sus funciones, de su estructura (Ruiz Berrio, 2003). En primer lugar han dejado de ser "las heterotopías propias de la cultura occidental del siglo XIX", como dijo Foucault (1985-86). Y cada vez su idea se ha acercado más al concepto del gran museólogo que fue Riviére, que lo considera como aquella "institución permanente....para conservar, estudiar, exponer objetos y especímenes con valor educativo y cultural, incluyendo obras y material científico, animado, inanimado, histórico y técnico"(Riviére, 1993). Y entre sus funciones, superando la corriente todavía en boga de llevar la escuela al museo, se camina hacia un enfoque del mismo museo como escuela -centro de formación- de la sociedad.

Por otra parte, en las dos últimas décadas la Historia de la educación se ha liberado del corsé tradicional que limitaba su estudio a las doctrinas pedagógicas, a la legislación escolar o a las instituciones, buscando la legitimación política e ideológica de los discursos pasados o presentes, para intentar hacerse de modo crítico con el pasado escolar, pero en su totalidad, constituyéndose en voz del silencio. Ahora ha pasado a utilizar la microhistoria y la etnografía en sus investigaciones y ha priorizado la historia narrativa en la línea de Lawrence Stone y otros grandes historiadores. Superando el enfoque predominante de una historia social de las instituciones, con origen en los *Annales*, ha virado trescientos sesenta grados para pasar a plantearse la *historia cultural de las instituciones*. Y esa escuela como institución tiene una cultura, aunque también es cierto que por existir en la escuela una cultura podemos estimarla como una institución. Pues bien, en esa cultura escolar podemos distinguir los actores, los discursos y los lenguajes, las instituciones (organización escolar y

sistema educativo) y *las prácticas*, o pautas de comportamiento que llegan a consolidarse durante un tiempo (Julia, 1995; Viñao, 1998). Y en esa historia cobran una importancia especial los objetos escolares, su recuperación, su interpretación, su conservación. Como dijo Sacchetto hace más de veinte años, a veces “cuentan muchas cosas de nosotros, hasta aquellas que no queremos contar”, asegurando que “la historia de los objetos escolares es, hasta cierto punto, la historia del modo de actuar de la escuela, de los diferentes proyectos educativos, de los diferentes roles previstos y desempeñados por adultos y niños, maestros y escolares”(Sacchetto, 1986).

La finalidad de este ensayo de museo radica en el estudio, la investigación, la recuperación y la conservación del patrimonio histórico-educativo de España en la Edad Contemporánea, así como la difusión del mismo mediante la creación de un Museo virtual de etnografía escolar, que en la era de las nuevas tecnologías y de la globalización permita el acceso de todos los españoles y de todos los países a sus fondos. A la vez se busca que con un criterio de actualidad no exija la concentración de todos los posibles fondos materiales de educación en un edificio o establecimiento común sino que mediante la articulación de una red virtual que señala la ubicación de cada objeto, fotografía, etc., éstos puedan albergarse en una geografía museística dispersa, que no impedirá, como en los tiempos pretéritos, poder conocer su existencia. De modo paralelo al Museo se ha iniciado una Fototeca, con el fin de que en adelante constituya la base de alimentación del mismo.

Como necesitábamos alcanzar estas metas en un periodo corto¹, de tres años exactamente, nos centramos solamente en un aspecto de la educación (sin menospreciar ningún otro), el de los *objetos escolares* (al que se le ha prestado poca o nula importancia hasta ahora en nuestro país) a lo largo de los siglos XIX y XX en España. Dentro de esos objetos hemos dado preferencia a la contemplación especial de los recursos didácticos, los libros de texto, los libros de lectura, el mobiliario escolar, los instrumentos

¹ El grupo de investigación ha contado con una ayuda de un Proyecto I+d, del Ministerio de Educación, concretamente el SEJ2005-07116.

para la escritura, los útiles para la enseñanza de las labores, los juegos de mesa, las imágenes de la cabecera de la escuela, los cuadernos de clase, la iconografía escolar, etc.

En cuanto al ámbito temporal en el que hemos enmarcado los primeros contenidos de ese Museo virtual de Educación, es el de la España Contemporánea, entendiendo por tal la comprendida entre 1812, primer año de un régimen constitucional en nuestra nación, y el momento actual. No podemos olvidar que a principios del siglo XIX se abrió una nueva época escolar en España, marcada por el Título IX de la Constitución de Cádiz, dedicado a la instrucción pública, y por la literatura legislativa inmediatamente posterior, así como por la aparición de una administración escolar, de casi todas las instituciones docentes actuales, la irrupción de los manuales escolares, nuevos saberes en el currículo escolar, o bien la puesta en marcha de una formación profesional de los maestros. Es un periodo lo bastante amplio como para que se pueda contemplar con visión histórica la evolución escolar correspondiente en el apartado de la práctica y de los objetos escolares, contribuyendo de ese modo a una auténtica reconstrucción de la Memoria de la Educación, de nuestra cultura.

Es cierto que hasta los últimos veinte años, poca o ninguna atención se ha prestado en España a la historia de los objetos escolares, como demuestra la historiografía sobre educación. Sin embargo es de justicia recordar que tuvimos un antecedente muy importante, el del Museo Pedagógico Nacional, creado por R.O. de mayo de 1882. Antes, en 1854, se creó el primer museo que existió a nivel mundial, el de Londres; en el South-Kensington Museum, surgido a partir de la Exposición Universal de Londres de 1851 Fue entonces cuando se abrió una *Sección* de modelos destinados a servir a la enseñanza nacional de las artes y sus aplicaciones a la industria en 1854, Sección que con los años se fue ampliando con toda serie de elementos y útiles de todas las actividades de la enseñanza, llegando a constituir un "Museo pedagógico"(García del Dujo, 1985). Y entre 1855 y 1883 se crearon otros varios museos de Educación en varios países de Europa, en América y también en el Japón (Ruiz Berrio, 2003). Nuestro Museo, un claro centro de formación permanente del profesorado de todos los niveles de enseñanza, fue

suprimido por un Decreto de mayo de 1939, y desde entonces hasta los años noventa España fue un desierto en el campo de museos pedagógicos o de educación (Ruiz Berrio, 2002).

A partir de los años ochenta empezaron a realizarse varias *exposiciones escolares*, unas organizadas por Departamentos de Pedagogía de distintas Universidades de España, otras por particulares –generalmente profesores-. Y al mismo tiempo se inició de nuevo el establecimiento de algunos museos, como los de Huesca –*La escuela de ayer*²– (<http://www.educa.aragob.es/crietalc>) y Albacete –*Museo del Niño y Centro de Documentación histórica de la escuela*³ (<http://www.museodelnino.es/principal.principal.htm>), a los que se han añadido unos veinte más entre museos de educación y escolares. De todos ellos destacaría dos por razón de su prioridad cronológica, : uno, el Museo escolar de Galicia, el MUPEGA (<http://www.edu.xunta.es/mupega/>), fundado por decreto de la Xunta en el año 2000, e inaugurado oficialmente en octubre del pasado año de 2004, que cuenta con varias decenas de miles de objetos escolares, con un edificio específico, con un presupuesto de varios millones, y con una actividad de investigación y documentación muy valiosa, y otro el Museo Tiflológico (Madrid, calle La Coruña), actualmente patrocinado por la ONCE, que conserva objetos y documentos de la enseñanza de los ciegos de gran interés. Y, junto a ellos, hay que citar por su importancia y difusión mundial el *Centro Internacional de Cultura Escolar (CEINCE)*⁴, con sede en Berlanga de Duero (Soria), dirigido por el profesor D. Agustín Escolano, que desde el año 2005 está impulsando muchas y diversas actividades culturales y educativas, de carácter nacional

² Hoy en día “Museo pedagógico de Aragón”, con sede en la ciudad de Huesca, y dirección actual del profesor D. Víctor Juan.

³Para ampliación de datos véase el artículo del profesor D. Juan Peralta titulado “El Museo del niño. Museo pedagógico y de la infancia de Castilla –La Mancha-Albacete)”, en el *Boletín informativo de la Sociedad española para el estudio del Patrimonio histórico-educativo*, Madrid, nº 2, pp. 95-104..

⁴ Puede conocerse con más profundidad esta institución leyendo el artículo de Agustín Escolano “El Centro Internacional de Cultura escolar (CEINCE)”, en el *Boletín informativo de la Sociedad española para el estudio del Patrimonio histórico-educativo*, Madrid, nº 4, pp. 67-73.

e internacional. Como dice su director es realmente una “*institución abierta*”.

Otro de las primeras instituciones de este tipo, aunque desarrollado en un plan mucho más modesto, es el Museo de la Universidad Complutense de Madrid, el *Museo/Laboratorio de Historia de la Educación “Manuel B. Cossío”*⁵ (<http://www.ucm.es/info/muscossio>), que abrió su primera exposición ya en 1995, en la Facultad de Educación, museo que dirige Julio Ruiz Berrio.

Por otra parte hay que manifestar que hasta ahora ha sido escasa la publicación de estudios sobre la etnografía escolar. Pero se puede registrar la presencia de algunos, como los coordinados por A. Escolano y Hernández Díaz, (1997). *La memoria de la escuela. Vela Mayor* (Anaya), IV,11; y más recientemente (2002) *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*. Valencia: Tirant lo Blanch, con trabajos interesantes al caso como los de J. M^a Hernández Díaz, “Etnografía e historia material de la escuela” o Julio Ruiz Berrio, “Pasado, presente y porvenir de los Museos de Educación”. Igualmente se puede citar la obra colectiva coordinada por Vicente Peña Saavedra (2003), *O museísmo pedagógico en España e Portugal: itinerarios, experiencias e perspectivas*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia-MUPEGA; el trabajo de Julio Ruiz Berrio sobre “(2003) La metamorfosi dels museus d’educació. Nous enfocaments i noves perspectives”. *Educació i Història*, 6, 172-185; o la publicación de Saavedra, V.(dr.) y Fernández, M.;Montero, O.(2004). *Os museos da educación en Internet*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia; o el libro coordinado por A. Escolano *La cultura material de la escuela. En el Centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios, 1907-2007*, publicado en Berlanga de Duero-Soria,; por la SEPHE, en el año 2007.

⁵ Para conocer la implementación de este Museo remito al capítulo “El Museo de Historia de la Educación ‘Manuel Bartolomé Cossío’”, de la profesora Carmen Colmenar, en la siguiente obra: Ruiz Berrio, J.(ed.) (2010), *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*, Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 339-361. Igualmente puede consultarse el capítulo siguiente: Ruiz Berrio, J. (2008). El Museo de Historia de la Educación “Manuel Bartolomé Cossío”. En Louro Felgueiras, M. (org.), *Inventariando a escola*, Cámara Municipal de Gondomar /Faculdade de Psicologia e Ciências da Educação, da Universidade do Porto, pp. 95-116.

Aunque me alcance de modo directo debo mencionar aquí como testimonio importante del notable incremento de atención que se está prestando a los museos de educación y a la historia material de la escuela la puesta en marcha desde junio de 2003 de la *Sociedad española para el estudio del Patrimonio histórico-educativo SEPHE*, inscrita en el Registro nacional de asociaciones, que ayudará a la promoción científica de ese tipo de historia educativa tanto con las tres *Jornadas científicas* que se han realizado hasta ahora (Santiago de Compostela, Berlanga, Huesca), como por los cinco números publicados ya del *Boletín Informativo de la Sociedad española para el estudio del patrimonio histórico-educativo*.

Una cuarta vía para progresar en este tipo de historiografía educativa la ha constituido la realización de varias reuniones científicas sobre el particular: el "*I Foro Ibérico de museismo pedagógico*", organizado por la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria, de la Xunta de Galicia/ (Santiago de Compostela, 2001), y que reunió a varios especialistas portugueses y españoles; el *I Encuentro de Museos e Historiadores de la Educación* (Palma Mallorca, 2002); el *II Foro Ibérico de Museología de la Educación* celebrado en el mes de febrero de este año en Viana do Castelo (Portugal); o el Coloquio nacional de la Sociedad española de Historia de la educación sobre "Etnohistoria de la escuela", celebrado en Burgos en 2003, y del que se publicaron todas las ponencias presentadas en el volumen *Etnohistoria de la escuela* (Burgos: Universidad de Burgos/Sociedad española de Historia de la Educación; 2003).

En el marco internacional encontramos otros testimonios del estado actual de los conocimientos científico-técnicos al respecto, aparecidos, por cierto, con anterioridad a los de España. Por un lado, la creación de museos que están marcando diversas pautas en los estudios etnográficos de la escuela, como el Museo Nacional de la Educación de Francia (Rouen); el Museo histórico escolar de Ieper (Bélgica), el Museo de Educación de Rotterdam (Holanda), el Blackwell History of Education Museum of Illinois (USA), el Museo pedagógico virtual Pedro José Varela (Montevideo, Uruguay), el Museo de las Escuelas de la Universidad de Buenos Aires, etc. De su vida

activa dan cuenta varias publicaciones y museos virtuales, así como su apoyo a reuniones científicas sobre el tema, gran difusión de sus investigaciones, etc.

En varias revistas de carácter internacional, como *Paedagogica Historica* (Gent-Bélgica); *Histoire de l'Éducation* (Paris); *History of Education* (Londres); *Educació i Historia* (Barcelona); *Historia de la Educación* (Salamanca), etc., vienen apareciendo en los últimos quince años distintos trabajos sobre la historia material de la escuela, así como otros sobre el valor de los objetos para la reconstrucción de la memoria educativa, o artículos específicos sobre aspectos concretos, como el material, o los materiales científicos, o el mobiliario escolar, poniéndose de relieve cada vez más la práctica de estudios multidisciplinares sobre el particular.

Objetivos y enfoque del Museo

Del balance anterior sobre el tema creo que es fácil darse cuenta de que los primeros museos presenciales de educación surgieron en el siglo XIX, sobre todo en su segunda mitad, y que cien años después, a finales del XX y principios del XXI, es cuando por un lado ha surgido una nueva generación de tales instituciones presenciales, y por otro han aparecido varios museos *virtuales* en distintos ámbitos del saber y de la cultura, que se localizan en distintas páginas de Internet. Además, de modo paralelo aunque con un desarrollo mucho más modesto, también han ido abriendo páginas web algunos Museos pedagógicos presenciales. Ellos son los que han generado los que podemos denominar con el término general de "*museos virtuales de educación*", bien que unos prefieran ser calificados de "pedagógicos", otros de "escolares", otros sin adjetivo alguno.

El mérito de esos emergentes museos es muy grande y su valor es inmenso. Pero todos tienen un denominador común, el de ser colecciones concretas de educación digitalizadas, sean europeos o americanos. Dicho de otra forma, se trata de poner en la red para su difusión general y para provecho de los estudiosos de la educación el patrimonio concreto de una institución museológica determinada. O sea, que se digitalizan los objetos

que guarda cada museo, normalmente de autoría, épocas, materias, materiales, geografía, culturas, movimientos distintos.

Se trata de una realidad que obliga a contar con índices, fichas, libros diversos (en soporte papel o en soporte informático, me es igual) para ayudar a la débil memoria de los humanos, ya que normalmente los que más pueden recurrir a este valioso auxilio no buscarán por nombres propios de las diversas instituciones sino por categorías pedagógicas, movimientos, periodos educativos, recursos didácticos, etc. Por esa razón, y por una preocupación docente que debe tener en cuenta al estudiante de Pedagogía en general o de de Historia de la Educación en particular, el GIHEMBC⁶ de la Universidad Complutense se preocupó de poner en marcha un museo virtual de cultura material de la escuela española estructurado según las principales categorías de mobiliario, material escolar, juegos y juguetes, infraestructuras. Y tras los estudios correspondientes, visitas a varios museos pedagógicos y/o etnográficos de España, consulta en los manuales y artículos de pedagogía españoles de los dos siglos últimos, clasificación de los materiales recopilados, etc., se diseñó definitivamente el "museo virtual 'Manuel Bartolomé Cossío'", a cuyos objetos digitalizados se puede llegar mediante varios conceptos clave, y que tiene como complemento en cada caso individualizado la fotografía del objeto correspondiente, esté ubicado donde esté. Mediante esa vía nuestros alumnos de las Facultades de Educación tienen un ayudante que no tiene límite de horas, ni de talante, ni exige memorismo, y que con el desarrollo de los conceptos y la síntesis histórica oportuna puede ampliar sus estudios con total libertad.

Podemos resumir nuestras intenciones, pues, recordando que los objetivos que nos han guiado con este Museo han sido esencialmente la del estudio, la investigación, la recuperación y la conservación del patrimonio histórico-educativo de España en la época contemporánea, así como en la difusión del mismo mediante la creación de un *Museo virtual* de etnografía escolar, que en la era de las nuevas tecnologías y de la globalización puede permitir

⁶ GIHEMBC, o "Grupo de Investigación 'Manuel Bartolomé Cossío'", integrado por Miryam Carreño, Carmen Colmenar, Francisco Canes, Teresa Rabazas, Sara Ramos y Julio Ruiz Berrio (investigador responsable), Grupo que ha llevado a cabo varias investigaciones competitivas en Historia de la Educación desde 1990 hasta el año 2008.

el acceso de todos los españoles y estudiosos de otros países a sus fondos. A la vez, con un criterio tecnológico de actualidad, creemos que de este modo se puede poner fin a las servidumbres que significaban los almacenes *in situ*, es decir, la concentración del patrimonio histórico o histórico-educativo de una nación en dos, cuatro o cinco ciudades, que se arrogaban el derecho de disponer siempre de la riqueza de bienes culturales por circunstancias históricas o, simplemente, por puras causalidades de haber contado con algún mecenas, mientras que los demás habitantes debían realizar notables esfuerzos para desplazarse o, en el peor de los casos, dejar de conocer las muestras más brillantes del patrimonio regional o nacional. Pero con la articulación de una red virtual, que señala la ubicación de cada objeto, fotografía, etc., esos objetos que nos ayudan de una manera intuitiva al conocimiento de la historia de nuestro pasado educativo pueden albergarse en una dispersa geografía museística, pero no impedirán, como en los tiempos pretéritos, poder conocer y estudiar su existencia.

Características del Museo virtual “Manuel B. Cossío”

En primer lugar, indico la dirección de este museo, la vía de entrada al mismo, URL que es la siguiente:

<http://mcossio.hst.ucm.es/museoeducacion/index.html>.

dirección que, como se puede contrastar, nos abre de inmediato las puertas de este Museo, albergado en el Servicio de Hosting de la Universidad Complutense, lo que permite un acceso inmediato y por lo que damos las gracias al Centro de Cálculo de la UCM, que nos ha dejado alquilar el espacio oportuno en la red.

En cuanto a sus características más importantes, desde luego, son las que señalamos líneas arriba, la de incorporar el estudio de los objetos escolares en el aprendizaje de la Historia de la Educación y la de haber seleccionado los objetos correspondientes en virtud de su significado en la historia de la educación, con independencia de la institución cultural y/o docente en la que se encuentre ubicado tal objeto.

Y ¿qué ofrece este Museo virtual a su visitante?... Después de una bienvenida en que se sitúa históricamente al que accede, lo que encontramos es un mapa conceptual en el que figuran las categorías básicas en las que se estructura el Museo, con sus claves correspondientes: Espacios, Mobiliario, Objetos escolares diversos, manuales escolares, Libros y revistas infantiles y juveniles, Trabajos de alumnos, Fotos, Sonoro, Audiovisual (cine, DVD,..), Juguetes, Aparatos y material audiovisual, Equipos informáticos, Juegos de recreo, Documentación, Sanidad y alimentación, y Material didáctico: agricultura, aritmética y geometría, canto y música, ciencias físico-naturales, dibujo y manualidades, educación física, fisiología e higiene, formación político-social, geografía e historia, labores y economía doméstica, lenguaje, religión e historia sagrada, urbanidad e iniciación profesional. Se trata de un *mapa conceptual* en el que se han conjugado tras grandes esfuerzos tres variables decisivas, la de las categorías pedagógicas, la del mundo escolar actual y la de la realidad escolar a través de la historia. De acuerdo con esta realidad última a veces hemos utilizado denominaciones conocidas como "clásicas" en la escuela española, y que sirven para referirse a distintas situaciones y lenguajes de moda según épocas y sociedades.

Junto al objeto particular (en número superior a quinientos) se ofrece su fotografía correspondiente, permitiendo el montaje que "pinchando" se amplíe la foto hasta el tamaño de la pantalla por un lado, y por otro que aparezca su ficha particular, en la que no faltan el "nombre del objeto (o material)", la descripción del objeto y su función", su datación, y la localización del objeto concreto.

Además se ofrece al visitante unas fichas conceptuales de todas y cada una de las categorías señaladas líneas más arriba, fichas de un tamaño reducido, con una extensión que oscila entre unos diez y quince renglones. Su finalidad es informar al usuario de qué se entiende por la categoría de que se trate, una breve indicación de su importancia en la historia de la escuela española y las acepciones que ha tenido. También se proporciona al visitante las direcciones de las páginas web de las instituciones de las que se ha extraído la fotografía del mayor número de objetos.

Quizá la aclaración más importante estriba en que no concebimos el Museo en cuestión como una institución finita y estática, sino por el contrario la consideramos en formación, con marcado carácter dinámico, debiendo por una parte corregir los errores existentes y por otra pensar en completarlo cuanto antes con la incorporación del patrimonio inmaterial de la escuela española además de con una selección mejorada de muchos de los objetos recogidos. En cualquier caso es una institución virtual sobre la que solicitamos indicación de errores y ofrecimiento de sugerencias para perfeccionarla.

J.R.B.